

MIGUEL MUECHAS

Organo de F.E.T. y de las J.O.N.S. de Alcalá de Henares y su comarca

Redacción y administración: Delegación local de Propaganda

Año III - Número 45

Alcalá de Henares, 15 de octubre de 1941

Precios de suscripción: Trimestre, 1'50.
Semestre, 3'00. Año, 6 pesetas.
Número suelto: 25 céntimos.

EL CCCXCIV aniversario del nacimiento de Cervantes

El día 9, en que se conmemora el nacimiento de Cervantes, el Excelentísimo Ayuntamiento, bajo mazas, asistió a una Misa rezada en la Iglesia de los Jesuitas. Concurrieron también las Autoridades y los niños de las Escuelas primarias con sus maestros. Ese mismo día, y firmado por nuestro admirado Astrana Marín, publicó A B C un artículo que no resistimos a la tentación de copiar para nuestros lectores.

CERVANTES Y ALCALÁ DE HENARES

Tuvo hace pocos meses un alcalde tan excelentísimo Alcalá (he nombrado al ilustre escritor don José Félix Huerta), que enamorado de las grandezas de su Patria y por ello cervantista de corazón, recordó en hermosas líneas la necesidad de ir ya pensando en el IV centenario del natalicio de Cervantes. Con ello tendía, sin duda, a evitar que se repitiera lo ocurrido con ocasión del tercero de su muerte, aplazado *sine die* (y *sine nocte*), en 1916, por un determinado Gobierno. Y, sin embargo, si Cervantes en vida, aun luego de verter su sangre por la Patria, nada tuvo que agradecer a los Poderes públicos, de justicia es consignar, en honra nuestra, que, después de muerto, no fué España ingrata con su hijo más preclaro, antes supo circuirle de una aureola de respeto y admiración únicos, pues vinculó su nombre a su lengua, y es «el idioma de Cervantes» el castellano o español que se habla en el mundo. Alguien argüirá que poco se hizo por Cervantes desde arriba, cuando la casa en que muriera el Regocijo de las Musas sirvió de almacén de ultramarinos. A ése le diré de un Rey de España (¡ precisamente Fernando VII!) que quiso adquirir la casa para convertirla en Museo y lugar de veneración; mas negóse a venderla el propietario. ¿Qué alegó? Es cosa digna de perpetuarse. «Decidle a Fernando—repuso—que perdone, pero por ningún oro del mundo venderé la casa; sé muy bien que en ella ha vivido Don Quijote, y no le soy yo menos aficionado que su majestad». Cayóle en gracia al Rey la respuesta, y no quiso lastimar con una expropiación forzosa de la finca, la admiración bárbara de quen

confundiera a Cervantes con el Caballero de la Triste Figura.

Ciertamente, a tuertas o a derechas, siempre existió en España admiración por Cervantes, y de ningún autor como de él se han escrito cosas tan acertadas o tan disparatadas. Desde el áureo discurso de Menéndez y Pelayo, *Cultura literaria de Miguel de Cervantes*, hasta la horrenda soflama (no diré el nombre de su borrajeador) *Cervantes republicano federal*. Admiración a veces tan sin límites, que la lectura del *Quijote* ha producido infinitas formas de locura, exhaladas en innumerables libros, libracos y librotos, donde una legión de orates (muchos que nadie lo presumiera) ha delirado sobre enigmas, trazas, criptogramas, sentidos ocultos y claves absurdas. Se han atribuido a Cervantes todas las religiones (siendo él un ferviente católico); todas las ideas, todas las profesiones, todos los oficios. Caos terrible, de que sale uno con la convicción de que media humanidad está loca, y la otra, entreverada de cucos, no muy cuerda. Y de que tal es el genio poderoso de Cervantes y su luminosa serenidad, que ofusca y ciega a muchas personas, revolviendo lo más hondo y oscuro de la conciencia y contagiando de la propia locura de sus mejores héroes. Se halla por escribir un libro agudo sobre los locos que ha producido el *Quijote*; y otro, que fuera interesante, sobre cervantomanía.

Al fin, todo formas de admiración, como quiera que sea, o de su persona o de su obra. Que en su obra hay mucho de su persona; y en su persona, grandes ejemplos que admirar. Cervantes aventaja a todos los genios en que, además de genio, es héroe. Y en él, sin disputa, puede verse bastante de Don

Quijote. El lo sabía, y por eso escribió que «eran dos para en uno».

En la admiración por su hijo predilecto, siempre Alcalá de Henares estuvo pronta. Todos los años, en la medida de sus posibilidades, renueva su fervor. ¡Pobre Alcalá! No podemos pronunciar su nombre sin que nos embargue una emoción vivísima. Somos alcalaínos por el alma, ya que no por la sangre. De la ciudad mártir e hidalga, cuna de genios, de héroes y de santos, madre y nodriza de las artes y de las ciencias, apenas quedan sino las piedras y el río que recuerden su antiguo esplendor.

Los tiempos le quitaron su Universidad, su vida, su bullicio y su alegría. La guerra civil asoló sus templos, sus archivos y sus palacios. Las hordas rojas persiguieron con tal saña todo lo que pudiera afectarle en lo más íntimo, que antes de incendiar la iglesia de Santa María, hicieron pedazos la pila bautismal de Cervantes y la picaron para grava. A la destrucción, unían la vejación. Ardió, con la iglesia, la lindísima capilla del Oidor, de precioso estilo mudéjar, que, en honor de Cervantes, se restaurara artísticamente en 1905.

Sólo se salvó, de lo consagrado por Alcalá al Príncipe de los Ingenios, la estatua erigida en 1879, y una lápida, pregonera de tradición falaz. No es cierto que donde está colocada radicase la casa nativa de Miguel, como pretende la inscripción. De documentos que aquí no puedo revelar, constan las casas donde vivió la familia Cervantes en Compluto, unas adquiridas por herencia y otras por compra, cercanas entre sí, cierto, pero ninguna en la calle de la Tahona o lugar que fué convento de Capuchinos. De suerte que la lápida habrá de quitarse de aquella cerca, como ya se quitó otra con la siguiente enormidad:

«Aquí nació / Miguel de Cervantes Saavedra. / Por su nombre y por su ingenio / pertenece al mundo civilizado: / Por su cuna, / a Alcalá de Henares. / Año de 1846.»

Para el autor, Alcalá no pertenecía al mundo civilizado, sino sólo era cuna de Cervantes. Y como un chusco presintiera la errónea colocación de la lápida y lo

(Continúa en la segunda página.)

Por lealtad y por honor

El locutor de lengua española en la emisora B. B. C. de Londres trató de ofender, en una de sus pasadas radiaciones, a nuestra gloriosa División Azul, transmitiendo la infamia de que se integra con penados puestos en libertad a tal fin, y que éstos habían desertado al pasar por territorio francés.

A los pocos días, como obedeciendo a una misma consigna de difamación, se publicó por algunos periódicos de Europa y de América la noticia de que nuestra División había sido retirada del frente y estaba ya de regreso.

La División Azul es tan de España, y en ella va una representación tan hon-

rosa de nuestra Ciudad, que los que voluntariamente dispuestos están a entregar toda una vida joven por defender nuestro honor, bien merecen la corta fracción de tiempo que, de la nuestra, dedicamos a la defensa del suyo.

Pero esta defensa nos plantea un problema: ¿ha habido ofensa? En otros términos: a la División Azul, depositaria en estos momentos de nuestra fe, del orgullo de nuestra historia, del valor de nuestra raza, del concepto, tantas veces escrito con sangre, de nuestro honor... ¿puede ofenderla, aun cuando quiera, el locutor de la B. B. C. de Londres y la B. B. C. misma?

(Viene de la primera página.)

vano de la tradición, escribió debajo, a lápiz:

«¡Oh poder de los destinos!

En la cuna de Cervantes

Saturio, el hortelano, cría guisantes, coles, nabos y pepinos.

Mas ya mi censura callo,

pues en desagravio justo,

pronto un venerado busto

levantará el señor Gallo.

Mayo de 1865.»

Referíase al vecino D. Mariano Gallo de Alcántara. Hallo estas curiosas noticias en un almodrote, que no libro, del propio jaez que el *Cervantes republicano federal*. Lleva el espantable título siguiente: *Historia de la verdadera cuna de Miguel de Cervantes Saavedra y López, autor del «Don Quijote de la Mancha», con las metamorfosis bucólicas y geórgicas de dicha obra...* (Madrid, 1892.)

Pero como no haya libro malo (y éste es rematado) donde no se encuentre algo aprovechable, yo hallé esos versos, más la atribución del texto de la lápida al poeta Quintana, corroborada por cierta *Guía* antigua de Alcalá. Lápida en verdad tan falsa como aquella de la posada de la Sangre, en Toledo, donde se leía también que, según «la tradición», allí estuvo el Mesón del Sevillano.

Mal podía existir ninguna tradición sobre Cervantes en Alcalá en la fecha de la colocación de la lápida, cuando a principios del siglo XVIII el nombre de Cervantes se había perdido de tal modo allí, que historiador tan erudito y diligente como Portilla, ni siquiera registra el nombre del Manco sublime en los tres volúmenes, profusos y repletos de noticias, de su *Historia de la ciudad de Compluto*.

No extrañe ello. Cervantes, después de abandonar muy niño Alcalá, no residió nunca allí de asiento. Ciertamente volvió a la villa (era entonces villa) en muchas ocasiones; en ella se quedó su tía, doña María; allí casó y residió su tío Juan; allí profesó de monja su hermana Luisa; allí contrajo matrimonio con Diego Díaz de Talavera, y tuvo

dilatada sucesión su prima hermana, doña Martina. Pero Alcalá era grande y creció prodigiosamente en aquellos años. Llenóse de conventos y colegios de estudiantes (que pasaban de cuatro mil) y de personas foráneas. En los últimos años de su vida, poca gente conocería a Cervantes en Alcalá, que, ya viejo, sólo viajaba de Madrid a Esquivias y viceversa, agravado todo ello con los largos años de residencia en Sevilla, desde donde rara vez subiría a Compluto. Cuando falleció, se ignoraba generalmente su naturaleza alcaláina. De los escritores, unos le creían de Madrid; otros, de Toledo; otros, de Esquivias; otros, sevillano. Echa ahora encima todo el siglo XVII. ¿Qué mucho, al llegar el XVIII, que ni el historiador Portilla, paisano suyo, «supiera su origen? ¡Con cuánto orgullo lo hubiera consignado! Ninguna tradición, pues, podía existir en Alcalá en la segunda mitad del siglo XIX sobre la casa en que naciera Cervantes. Y, a la verdad, Alcalá (y con ella toda España) no supo que Cervantes era complutense hasta los días del P. Fray Martín Sarmiento: esto es, hasta que el venerable benedictino leyó (año 1752) en la *Topographia e historia general de Argel*, del padre Haedo (Valladolid, 1611, folio 185), que Cervantes era «un hidalgo principal de Alcalá de Henares»; noticia que (unida a otras diligencias que por entonces se practicaron) condujo al hallazgo de su práctica bautismal en Santa María la Mayor.

Sólo desde entonces comenzó Alcalá a honrar a Cervantes; pero a partir de aquel punto y hora, no ha dejado de contribuir a la mayor gloria de su nombre. El cita varias veces a Alcalá, «la gran Compluto»; recuerda sus estudiantes, menciona la leyenda del moro Muzaraque, encantado en la cuesta de Zulema; y su primer obra impresa, *La Galatea*, en Alcalá vió la luz.

Hoy se cumple el CCCXCIV aniversario de su venida al mundo. El tiempo vuela como en un sueño. Que los seis aniversarios que faltan para el cuarto centenario estimulen nuestra voluntad, a fin de que se verifique con la grandeza correspondiente.

Luis ASTRANA MARIN

El locutor pertenece al grupo que después de ultrajar a España dentro de ella misma huyó de la justicia pasando la frontera, y hoy continúa ofendiéndola desde fuera. Su conducta le ha impuesto ya, por sí misma, la más triste de las condenas: la que viene sufriendo, sufre y sufrirá el pueblo errante de Israel: la de no tener patria.

Y respecto de la B. B. C., ¿qué podría decirse en desprestigio suyo que no haya ella misma dicho ya por su micrófono? ¡La emisora que durante cerca de tres años estuvo llamando «leales» a los rojos que destrozaban España, y que ahora radia, en compungida y lastimera voz, las exhortaciones del arzobispo protestante de Canterbury a sus «fieles», para que imploren el triunfo de los Soviets!... ¿Qué más puede hacer en su descrédito?

Comprendemos, no obstante, la insistencia en pretender ofender a nuestros voluntarios. Su presencia en el frente europeo, en lucha en campo abierto contra la barbarie rusa, dice en sí mismo demasiadas cosas para darnos cuenta del motivo de este propósito.

Es, en primer lugar, una prueba evidente de que el prolongar nuestra guerra civil no tuvo toda la eficacia que se pretendió tuviese. España podrá haber sido debilitada, pero dista mucho de ser un pueblo débil. Todavía conserva vitalidad bastante para despedir a sus voluntarios con el grito de guerra: ¡Otra División!

Con ser esto mucho, hay aún algo más importante para motivar el enojo de sus detractores, y es la causa propulsora de la iniciativa del alistamiento.

¿Por qué han ido nuestros voluntarios a Rusia? La respuesta, más autorizada por unir a su elevado cargo el haber tenido dos hermanos cobardemente martirizados, nos la dió por anticipado el ministro de Asuntos Exteriores cuando a la multitud enardecida dijo: «Rusia es culpable. Culpable de nuestra guerra civil... Culpable de la muerte de nuestros hermanos...»

Efectivamente, así es. Nuestra División se bate en Rusia por dos supremas razones: por la sangre de nuestros caídos y por la solidaridad con nuestros hermanos de lucha.

Pero en cuanto a la primera, no por un espíritu de vulgar venganza, que no puede alentarse por pechos españoles, sino por un inextinguible sentimiento de lealtad y de honor.

Por la lealtad, que es una facultad de hombres de honor, y por el honor más sublime en los hombres: la lealtad al recuerdo... Lealtad generosa, que nada pide y todo lo da; lealtad a los que fueron y ya no son, a los que nos vieron y ya no nos ven, a los que ya nada pueden darnos precisamente por habérselo dado todo...

La segunda razón es también una manifestación de lealtad para con aquellos pueblos que, en días trágicos, mezclaron sobre nuestro suelo su sangre con la nuestra, devolviéndonos así honor por

ASPECTO DEL LOCALISMO

«No veamos en la Patria el arroyo y el césped, la canción y la gaita; veamos un destino, una empresa.»

José Antonio Primo de Rivera.

El localismo o amor local suele revestir formas o modalidades que, aun siendo curiosas e interesantes, no merecerían quizá nuestra tentativa de atraer y aun distraer la atención del posible lector si no entrañaran en sus desviaciones evidentes peligros para los incautos.

Tiene sus raíces principales el localismo en esos aspectos encantadores de lo vernáculo que todos los habitantes de las pequeñas poblaciones saboreamos y disfrutamos, pero en cuyo disfrute y alabanza hemos de poner un poco de tino y de tiento, para que no nos ocurra lo que con esos platos demasiado dulces, que intoxican al goloso que abusa de ellos.

Ciertamente que los alcalaínos no estamos libres de caer en extremos de amor local, si se mira a los múltiples motivos albarados que nos ofrece el ambiente, empezando porque ya forman parte de él y de su fama y hasta de su historia las universalmente conocidas almendras de Alcalá.

En Alcalá abundan, en efecto, los motivos o aspectos locales verdaderamente amargos y encantadores. Lo es ya el tipo de la población universitario-renacentista, con calles como la del Generalísimo, quizá única en el mundo; con sus plazas anchas y apacibles y sus rincones añorantes y evocadores; lo son sus alrededores, que, aun con los desastres y devastaciones rojas, ofrecen todavía al paseante el verdor de sus huertas y la frondosidad y grata umbría de sus arboledas; lo son sus montes pardos, de rica arcilla ladrillera, con pretensiones de sierra temible al alargarse en lomas y levantarse en picos para dar escolta, abrigo y alimento, a su hijo el Henares, río que,

honor. Pero no con carácter de contraprestación, que sería impropio de tan grande empresa, sino en cumplimiento de un destino histórico común que Dios quiso conceder a nuestros pueblos como ejecutoria de superior grandeza.

La nueva España, por su fortaleza y por el espíritu cristiano que la dió el ser, podrá sentir, y de hecho siente, compasión por los envenenados, si de verdad, arrepentidos, lloran su error; pero esta merced no es ni podrá ser extensiva para los que alevosamente les han envenenado.

Madres, hijos, esposas y enamoradas de nuestros caídos: reflexionad sobre la hidalga conducta de nuestros voluntarios de la División Azul. Sírvaos de consuelo saber que sus tumbas no están solas: que el león español, noble, pero fiero, en tensa vigilia, monta su permanente guardia, y para él, tan irreparable como sus martirios y muerte y eterna su gloria, es y será su sed de justicia.

Julio A. CASADO

como los alcalaínos, sabe también dar cierto aire a su segundona categoría.

Pero aun la vista ha de recibir su mejor regalo al encaramarnos a una de esas cimas parduscas de nuestra presumida sierra terrosa, cimas que cualquiera puede escalar con menos trabajo y menos dinero que las del Himalaya, pero que ofrecen al turista, puesto frente al valle, un panorama, una alfombra de tan rica policromía, que así, la retina más delicada como la más apetente de color quedan no ahitas, sino en prolongado regodeo sensorial de la maravilla.

Y no hablemos de ese lindo parque, tan cuidado y aun mimado por el incomparable Felipe; ni del antiguo paseo del Chorrillo—¡oh Molinillos!—, que, severo y rectilíneo, cruza la vía férrea; ni del humilde y simpático Camarmilla, baño de niños pobres, instrumento y vehículo risueño y jugueteón de lavanderas, ensoberbecido con dos chaparrones, como los nuevos ricos, y humillado en el estío y avergonzado al no poderse acercar a su señor Henares ni con el contenido hídrico de una copa de coñac.

Muchos, muchos son los motivos de orden físico, urbanístico y topográfico, sin enumerar los de origen hogareño y familiar, de costumbres y folclóricos, que predisponen el ánimo del alcalaíno a exacerbaciones en el amor a lo local y terruñero, a un amor blando y sensible, egoísta y exclusivista, que nos puede hacer ver estos atractivos como excepcionales, únicos y propios, y no como simples aspectos, aunque muy bellos, del magnífico conjunto de una nación grande y extraordinaria desde cualquier punto de vista que se la mire.

El pensar con tal exclusivismo nos expondría a caer en el «pueblerismo», que en la forma despectiva del concepto, no se refiere en modo alguno a esos buenos pueblerinos de modesta vestimenta, humildes y laboriosos; ni a los no escasos de pensamiento hondo y claro; ni menos a los no raros de gustos excelentes y de cultura no desdeñable, aun para esas personas que ornan con sus calvas las academias y sociedades sabias de las grandes poblaciones. No; los que amoran el valor del concepto de pueblerismo son esos otros pueblerinos de poca vista y mucha malicia, de egoísmo cazarro y suspicaz, de zafia extrañeza y hosquedad para todo lo que no pertenece a su pueblo, y que juzgan con desdén o indiferencia de gorila de la educación y del honor, de la franqueza y de la hidalguía, mirando como entes raros a los que las ostentan. Pueblerino éste—¡oh burla de la lógica!—tan ubicuo, que en todas las poblaciones nos le topamos vestido de señorito, aunque en su tinta, es decir, en su pueblo, sea, como los calamares, donde menos daño hace.

Otro tanto podemos decir del «provincialismo», que tiene su sentido peyorativo no en el provinciano hidalgo y caballeroso, amante de su provincia y de su capital, sino en aquellos que sin im-

portarles un ardite de su tierra, muestran una inexplicable animadversión a la capital de España por el solo hecho de serlo, en la que encuentran censurable desde su emplazamiento, que reputan, con ligereza no disculpable ni aun en Unamuno, un error de Felipe II, hasta sus calles, sus modos, sus comitubres, sus habitantes...

Lo peor de estas formas viciosas de localismo es que engendran otra más grave, el «regionalismo», desviación del amor patrio cuidadosamente cultivada por manos extrañas, que lo adornan y alimentan con diferencias topográficas, raciales, idiomáticas y hasta históricas, que, por otra parte, podrían atribuirse aun a la nación de más acusada homogeneidad y más firmemente unida.

En realidad, las formas viciosas del pueblerismo no son otra cosa que primitivismo; las del provincialismo llevan ya elementos de rebeldía, indisciplina y disociación; pero las regionales encierran en su entraña los peores gérmenes de separatismo y de disolución, y ya dijo Séneca hace veinte siglos que no bastan en una nación las fuerzas sin la unión ni la unión sin las fuerzas.

He aquí por qué no conviene dejarse adormecer por la dulcedumbre de lo local y mucho menos por insinuaciones halagadoras para nuestro orgullo regional. El localismo no debe ser otra cosa que el amor a la ciudad o a la comarca como parte integrante de la Patria; pero entiéndase bien; así en su superficie y anatomía, en su topografía y en su estática, como en su fisiología y en su dinámica, en su quehacer y en su marcha desde los albores de la historia hasta el presente, que no es un paro, sino un paso hacia el mañana mejor.

En este quehacer, en esta empresa española es en la que caben pugilatos, y en ella nos está permitido a los alcalaínos—y yo llamo alcalaínos no sólo a los nacidos en la ciudad, sino a los residentes y encariñados con ella—, nos está permitido, digo, saborear lo que Alcalá fué en los tiempos de su esplendor y recordar con orgullo los nombres esclarecidos que Alcalá dió al mundo y al contenido hispánico de la civilización, para que las generaciones actuales y las venideras no olviden nunca lo que hizo esta noble ciudad en épocas pasadas y a todos nos sirva de pauta, norma y estímulo de lo que debe hacer en todas las épocas y siempre por Dios y por España.

B. FERNANDEZ-GOMEZ

Gran Hotel Restaurante
CERVANTES
de Valeriano Pastor

Se sirven banquetes y hay un servicio de Cubierto y Carta, donde el público encontrará gran esmero. Platos clásicos de la Cocina española.

AUSTERIDAD

La escasez dice: «Si los bienes que posees los das a los extraños, ¿con qué podrás mantener a los tuyos?» La misericordia responde: «Acuérdate de lo que acaeció al rico que vestía de púrpura y Holanda, el cual no fué condenado porque robase lo ajeno, sino porque no daba lo propio; por lo cual, estando en el Infierno, llegó a tanta miseria, que pidió una gota de agua, y no la alcanzó porque le había pedido el pobre una sola migaja de pan y no se la dió.»

Fray Luis de Granada.

Es un hecho probado que todas las naciones que han sido grandes dominadoras basaron el principio de su hegemonía mundial en una patriótica austeridad. Desde Esparta a nuestros días, se confirma este aserto; y así también, en sentido inverso, observamos que las decadencias se inician automáticamente cuando el refinamiento que se produce en las costumbres con el lujo, la vida cómoda, los placeres fáciles, etc., conduce al decaimiento y pérdida de los valores morales y espirituales, y, en fin de cuentas, al derrumbamiento de las naciones económica y materialmente.

Es algo desconsolador el espectáculo que presenciamos a diario: el desenfreno que existe en las costumbres, el desnudismo provocador del sexo débil, que ahora se empeña en demostrarnos que no es tan débil, invadiendo actividades privativas hasta hace pocos años del sexo fuerte en oficinas y trabajos diversos, lo que hace que la mujer este separada y al margen de la vida familiar, con lo cual el hogar, el sagrado hogar, base de nuestras buenas costumbres, se resiente de la falta del más necesario lazo de unión: la mujer.

Es probable que esta opinión se tache por algunos de anticuada; pero también tengo el consuelo de que por parte de otros elementos sociales se me dará la razón. No quiere esto decir que la mujer carezca de cultura; todo lo contrario. Pero, ¡por Dios!, que esa preparación sea apropiada para que cuando constituya su hogar sepa lo necesario para criar y educar a sus hijos y regir su casa cristianamente. No hay mejor escuela en los primeros años de nuestra vida como la de la madre, que es el ángel bueno del hogar, que influye y graba en los tiernos cerebros de la niñez, como en un molde de cera, las primeras impresiones de la futura vida; y si éstas son imbuídas por una madre buena y con suficiente cultura, tendrá aquel futuro ciudadano español mucho adelantado para ser un hombre o una mujer útil para su Patria.

Uno de los propósitos que emplea con eficacia el judaísmo para deshacer el hogar es fomentar el lujo y la perversión de las costumbres; y esa labor la realiza por medio de publicaciones, cines y demás atracciones, en forma tan encubierta, que parecen inocentes, y, en rea-

lidad, son francamente perniciosas. Las hay anodinas, y éstas, lo menos malo que producen, es el entorpecimiento del cerebro, que se le acostumbra a discernir mal o estúpidamente; otras, francamente inmorales, y bastantes, disimuladamente demoleadoras de nuestras creencias religiosas. Y ese virus que inculcan no se elimina jamás.

La moderación y la austeridad en las costumbres no excluyen los esparcimientos propios de la juventud, sino todo lo contrario. Hay que fomentar la alegría de vivir con la práctica de los deportes, pero sin convertir éstos en pretexto de desnudeces. Esos baños de sol en las playas, que ya no tienen ni el pretexto de ser sanos, puesto que la medicina ahora nos dice que son peligrosos y perjudiciales para la salud... Creo, sin embargo, firmemente, que son necesarios; pero para secarse es mejor hacerlo bajo techo; por lo menos es más decente.

La vida sencilla y austera tiene muchas más ventajas para el cuerpo y el espíritu que la vida agitada y tormentosa. Esa verdadera vorágine por ir de diversión en diversión, sin tregua ni descanso, con lo que se llega a un momento en que nada basta para satisfacer afán tan inmoderado, llegando al hastío en plena juventud, agotadas todas las energías físicas y espirituales, priva de saborear la vida. En una palabra, son decrepitos al comienzo de su plena virilidad.

Con la vida austera se consigue la serenidad del espíritu y la fuerza del cuerpo, y cuando para compensar el trabajo cotidiano, al que nadie se debe sustraer, se dedican algunas horas a las diversiones, éstas nos producen más placer y las saboreamos con delicia... se aprecia mejor lo que no se prodiga con exceso. Hay que ser sibarita en ese sentido y beber a pequeños sorbos el delicioso vivir de nuestra juventud; así, cuando llegue la vejez, tendremos más probabilidades de que ésta no sea tan penosa, conservando algunas energías. También la vejez tiene sus aspiraciones, pero que de índole diferente a las de la juventud; pero si no hay reservas, no podrán ser disfrutadas.

Hoy, que la juventud puede y tiene la suerte de poder cooperar con sus energías a la transformación de las costumbres, modificando el mundo con un régimen más humanitario, con la desaparición del predominio de aquellos elementos que tiranizaban la vida acaparando con su poder material el desenvolvimiento de toda clase de energías individuales; hoy, repito, en que los valores morales tienden a cotizarse como base de prosperidad, es necesario que esta nueva generación los posea en abundancia, y para conseguirlo es imprescindible ser austeros, fortalecer el espíritu y el cuerpo... *mens sana in corpore sano*.

Vosotros, la simpática juventud, que tantas pruebas está dando en estas difíciles circunstancias por que atraviesa el mundo de un afán para construir una

COPLAS RIPIOSAS

LOS DE LUMPIAQUE

No lejos de Zaragoza se halla el pueblo de Lumpiaque; y es fama que sus vecinos, si no todos, buena parte, son tercos en demasía y, además, muy haraganes. Vaya este botón de muestra que yo creo que es bastante. Con ocasión de las fiestas que en el pueblo suelen darse, mozas y mozos a una decidieron dar un baile, y claro, para bailar es preciso, indispensable, que haya música que suene, sea de cuerda o sea de aire. Teniendo, pues, esto en cuenta, entre el maestro y el sastrer, el herrador, pregonero, el rapabarbas y el sacris, formaron una rondalla que creyeron formidable: tres bandurrias, dos guitarras y una flauta dislocante. Empezaron a templar sobre las tres de la tarde y allá por la madrugada seguían dale que dale. templá que te templarás, sin que a un acuerdo llegasen, y sucedió, pues, lo lógico: a casica con los trastes. Por eso por Aragón, cuando alguien quiere mofarse de todos los gandulazos, de los vagos y haraganes, suelen decirle con sorna y gracejo inimitables: «Eres igualico, maño, que los mozos de Lumpiaque, que amanecieron *templando* y se fueron sin dar baile.»

Sixto CODURAS

sociedad más perfecta, poned un gran empeño en practicar la austeridad, teniendo por norma de vuestras costumbres.

No quiero terminar sin dejar de recomendar a la nueva generación, de la que tanto espera nuestra España, un consejo: el hombre, como tal, con todos sus atributos y consecuencias; la mujer, todo lo más femenina posible. No hay nada más demoleador para la sociedad que la bella mitad del género humano se masculinice. La mujer fuerte del Evangelio, la perfecta casada de Fray Luis de León, son los modelos que la mujer debe copiar.

No gastéis vuestras posibilidades morales y materiales en lo superfluo; habiendo tantos que carecen de todo, no es lícito prodigar lo propio para nuestro particular beneficio.

Macario PASTOR

Anúnciese en YUGO Y FLECHAS

SECCION FEMENINA

La simpalía de una Santa y la Santa más simpática

(Conclusión.)

Simpática en extremo me la imagino diciendo a fray Juan de la Miseria, con su natural donaire, estas palabras, mirando al retrato que de ella había pintado: «Dios te lo perdone, fray Juan, que me has hecho padecer aquí lo que Dios sabe, y al cabo me has pintado fea y legañosa.»

No excluía, con el Señor, su graciosa sinceridad, y en estas dos ocasiones que siguen veremos cómo agradaba al Altísimo, que «si no hubiera hecho el mundo, por ella sólo lo formara», la confianza sin límites que su escogida Esposa le mostraba.

La mandaban, y resistíase a ir, de Priora al Convento de la Encarnación; en tal época rogaba con mucha insistencia, encomendando a Dios a un hermano suyo; y en uno de esos arranques de su hermosa alma, dijo al Señor: «Si yo fuera Dios y Vos yo, y viera, Señor, a un hermano vuestro en este peligro, ¿qué no hiciera por remediarlo?...» Y dijola el Señor: «Oh hija mía: hermanas son mías éstas de la Encarnación, y tú te detienes.»

En los continuos e interminables males que la afligían, quejábale al Señor porque la impedían extender su celo en la medida de sus ardiente deseos; pero Dios la hizo ver cómo eran esos preciados obsequios con que El regalaba a sus mejores amigos; a lo que la Santa contestó: «Bien se ve, Jesús mío, pues por eso tienes tan pocos...»

El temple varonil de su carácter halla eco en la escena ocurrida una noche de las Animas, con María del Sacramento, en la Fundación de Salamanca. Ocupaban las dos un desmantelado cuarto en un desván donde por caridad las habían albergado. Al ruido estridente del vien-

to, que azotaba las mal llamadas paredes con inusitada furia, se unía el lúgubre tañer de las campanas.

La monja que la acompañaba, miedo y presa de terribles pesadillas que su imaginación la fingía, dijo a la Santa sin poderse contener: «Estaba pensando, Madre, si ahora me muriera yo aquí, ¿qué haría Vuestra Reverencia sola?...» Y ella, sobreponiéndose al horror que la causaban los muertos, y como era graciosa y de mucho ánimo, respondió: «Hermana, cuando eso fuere, pensaré lo que tengo que hacer; ahora déjeme dormir.»

Y por último, ¿no nos dicen de su carácter alegre en toda ocasión el tamborcito y los pitos con los que hacía música en los ratos de recreo, y que, como muy preciada reliquia, se conservan en el Convento de San José, de Avila?

No es, por tanto, inútil considerar en ella esta virtud singular, pues aun abundan los caracteres *encapotados*, y de los que decía: «Harto más valdría no fundar que llevar melancólicas que estraquen la casa...», e insiste en el capítulo XLI de su *Camino de perfección*: «*Así, hermanas, todo lo que pudieréis; sin ser ofensa de Dios, procurar ser afables y entender de manera con todas las personas que os trataren, que amen vuestra conversación y deseen vuestra manera de vivir y tratar, y no se atemorizen y amedrenten de la virtud...*»

Quiera nuestra Santa Patrona, en el día de su fiesta, alcanzarnos una chispa no más de la gracia que con tanta profusión Dios derramó sobre Ella para atraer a todas a nuestras filas y en apretado haz laborar unidas por la España Imperial que sin cesar anhelamos.

La Regidora de Prensa y Propaganda.

Labor de las Divulgadoras rurales

Si es meritorio el trabajo oculto y silencioso que, con las más puras intenciones, se realiza con la mirada puesta en Dios, que lo premia, y la Patria, que lo necesita, es también conveniente que esas actividades que las divulgadoras rurales de nuestra Sección Femenina desarrollan tan a maravilla, sean conocidas por el pueblo todo, para que sea agradecida su labor y utilizada lo más posible en los variados aspectos que comprende.

Carmen y Susana Méndez, ayudadas de Carmen Alconchel y Elisa Monsó, que, como auxiliares de las primeras, cumplen el Servicio Social; visitan todas las mañanas las humildes viviendas, donde niños pequeñitos, a veces en poder de otros hermanos poco mayores

que ellos, esperan la llegada de las divulgadoras para tomar su papilla, hecha de la rica harina Artiach que la Provincial ha proporcionado; los asean, cubren sus carnecillas enflaquecidas y ateridas con ropitas que la Sección Femenina regala, y dejan, a la vez, un lote de patatas que sirvan de sustento a los mayores.

Aconsejan a las madres el más escrupuloso cuidado en la crianza de sus hijitos, enseñándoles las elementales reglas de higiene compatibles con sus modestas posibilidades; han procurado la vacunación contra la difteria de múltiples niños en el Dispensario Municipal de Beneficencia; y su hermosa labor en estos meses de verano, tan peligrosos para los pequeñines, se ha visto compensada

con una disminución de mortalidad muy digna de tenerse en cuenta, a la par que les sirve de estímulo para proseguir sus tareas, que con tanto interés la Sección Femenina, cumpliendo la consigna del invicto Caudillo, ha tomado a su cargo.

La Delegada local, C. HERNÁNDEZ

Clases para adultas

El día 15 de octubre, fiesta de Santa Teresa de Jesús, Patrona insigne de la Sección Femenina, darán comienzo las clases para adultas en los locales de esta Jefatura Local, calle de la Imagen, 3. Horas de matrícula: todos los días laborables, de doce a una y de siete a ocho, y pueden concurrir a las clases, aunque no sean afiliadas a la Sección Femenina, las jóvenes que cuenten catorce años de edad en adelante.

Fiesta y tómbola en homenaje a la Reina de los Juegos Florales

El día 15 se celebró la proyectada fiesta de homenaje a la Reina de los Juegos Florales y a su Corte de Amor. Las autoridades y el comercio en pleno contribuyeron a la mayor esplendor de la tómbola a beneficio de los pobres, mandando regalos y donativos, algunos de ellos de verdadero mérito y positivo valor. Las señoritas, en traje de noche y mantones de manila, dieron un sello selecto y elegante a la fiesta, que resultó altamente simpática.

Las señoritas Tere Merlo y Lolita Sandoval iniciaron la tómbola, en la que reinó una animación extraordinaria, y podemos adelantar que los pobres de Alcalá recibirán, por medio del Sr. Abad, un espléndido donativo, resultante de los beneficios de esta fiesta.

Los salones del Café Marón se vieron concurridos por el público más selecto, entre el que recordamos al Comandante Militar, señora de Alcázar, los Jefes de los Regimientos 1 y 2 de Caballería, al Sr. Juez de Instrucción, señora de Carodo, camarada Delegado Sindical, Comandante Mayor de Sementales, señora de Peñas y una nutrida representación de la guarnición y del comercio de Alcalá. Contribuyó a dar mayor expectación la presencia en la misma del poeta premiado con la Flor natural en los Juegos Florales, D. Luis Morales Gil, a quien se aplaudió cariñosamente. La Reina le hizo entrega del diploma del Jurado calificador y de una flor en oro, recuerdo de los Juegos. D. Luis Morales Gil recitó un soneto dedicado a María Teresa Merlo, que luego se lo entregó entre grandes aplausos de la concurrencia.

La fiesta dejará a los asistentes un grato recuerdo, por lo que desde aquí no podemos ocultar nuestra más cordial enhorabuena a la Comisión organizadora.

Don Antonio Marón, con la corrección y esplendor que le caracterizan, se desvivió por servir a todos, así como los camareros y personal del servicio.

MARI - TERE
Antes EUSEBIO
- GRAN PELUQUERIA DE SEÑORAS -

Generalísimo Franco, 9 - TELEFONO 62 - ALCALA DE HENARES

Permanentes garantizadas de todos los sistemas. Manicura, tintes decoloraciones y peinados artísticos.

= Precios muy económicos =

Homenaje a la memoria de Muñoz Seca

Unida al resto de España, nuestra Ciudad prepara una gran fiesta de recordación y admiración para el que fué un día el más popular de nuestros comediógrafos, y puso a su vida, como su preña inmólacion y rúbrica, la de su muerte en defensa de la moral y de la Patria.

Para este homenaje, al que ha prestado su concurso todo Alcalá, se ha formado una presidencia de honor, de la que forman parte los siguientes señores: Alcalde Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento, Coronel Comandante militar de la Plaza, Jefe del Regimiento de Infantería núm. 4, D. Federico Alcázar, Coronel Jefe del Regimiento de Caballería núm. 2 y camarada Delegado Sindical, Macario Pastor.

Encargada de organizar esta fiesta, por la Sociedad de Autores, hay una persona que goza en Alcalá de las mejores simpatías y concursos, nuestro querido amigo Sr. Monsó, que, con nuestros camaradas de redacción Sancho y Rojí, ha preparado un cuadro artístico, en el que figuran lo más selecto de la sociedad alcalaína y una nutrida representación de su guarnición.

Se pondrá en escena uno de los mayores éxitos de Muñoz Seca en los últimos años, *Cataplún, o el que no creía en los milagros*, cuyo segundo acto, que se desarrolla en la cola del Cristo de Medinaceli, es un magnífico cuadro de piedad y chulería madrileñas, va a ser representado en el magno acto que se celebrará en Madrid el día 27 del que cursa.

NOTAS MUNICIPALES

Hace unos días llegaron a esta Ciudad los señores Llorente, Comandante de Aviación, y Figueroa, Capitán de Ingenieros, encargados por el Ministerio del Aire de hacer observaciones sobre los terrenos que han de servir de emplazamiento a la Academia de Aviación.

Los señores Llorente y Figueroa hicieron la inspección de los terrenos acompañados por el señor Alcalde, don Cayo del Campo, y por el señor Salazar, tan entusiasta por la Aviación alcalaína, a los que se unieron después los señores Tenientes de Alcalde D. Paulino Muñoz y D. Benito Fernández.

Ya en un ambiente de cordialidad y animada charla, el Alcalde, señor Del Campo, pareciéndole que aun podía escapársele de las manos la gran suerte para Alcalá de poderse honrar con la Academia de Aviación en su campo, insistía sobre el señor Llorente con preguntas sobre la seguridad de la concesión, a las que el amabilísimo Comandante, no sólo contestaba con las más serias afirmaciones, sino que añadió: «Mire, Cayo, es un emplazamiento de tal conveniencia desde tantos puntos de vista, no necesarios de enumerar por el momento, que calculo, y así lo creen las autoridades de la Aviación militar, que este emplazamiento de Alcalá no ha de encontrar otro que le aventaje ni tal vez le iguale en condiciones. Por otra parte, y aunque sea un motivo sentimental, que, claro, no habría de ser tenido en cuenta, usted sabe que cuantos hay en el cuerpo de Aviación educados en la antigua Escuela de Pilotos de Alcalá

vendrían con un gusto a esta población tan querida de todos, que no tengo necesidad de encarecérselo a usted, porque sabemos también lo que aquí se nos estima.»

El Alcalde se apresuró a interrumpirle: «Estimar es poco—le dijo—, se le quiere y se le admira por todo Alcalá; y yo le aseguro que el entusiasmo de la población no ha de tener límites en cuanto podamos asegurar de un modo oficial que se van a inaugurar los trabajos para la instalación de una Academia que por ser la de la Gloriosa Aviación Española será una de las más gloriosas del mundo.»

El Comandante Llorente, con una sonrisa llena de simpatía y de franqueza, ponía al Alcalde su mano sobre el hombro mientras le decía: «Nada, Cayo, no tenga duda; la Academia viene, y, además, la merecen ustedes por su perseverancia y porque nos han sabido constantemente poner de relieve el entusiasmo y el anhelo que Alcalá entero tiene por atraer a su seno esta parte tan querida del Generalísimo y de las autoridades de la Aviación como es la juventud española del Aire.»

El Alcalde y gestores mostraban en sus rostros la viva alegría que estas palabras les producían cuando los comisionados, con sendos apretones de mano, se despidieron y tomaron asiento en su coche, que a poco se perdía en la carretera.

—En telegrama del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional dirigido al Alcalde se participa que en Consejo de Ministros se han aprobado los expedientes de obras de conservación de la Iglesia de la Universidad de esta Ciudad, habiéndose manifestado telegráficamente a dicha autoridad superior el agradecimiento por este beneficio.

—El día de la Fiesta del Caudillo, a más de las organizadas por el Gobierno Militar de esta Ciudad, las que se celebraron con todo esplendor y entusiasmo, este Ayuntamiento suministró al vecindario en general doble ración de pan, así como a todos los pobres una ración extraordinaria.



CRUZ ROJA ESPAÑOLA

ASAMBLEA LOCAL DE ALCALA DE HENARES

SERVICIO DE AMBULANCIA - Tarifa de precios mínimos:

Para cada servicio dentro de la localidad, QUINCE pesetas.-Para servicio fuera de la localidad, DOS pesetas por cada kilómetro de recorrido.

Para servirse de la Ambulancia, pueden llamar al teléfono número 2, o dirigirse al conductor de la misma, José Prieto, Cervantes, 1, segundo

“ALARCOS” Repostería fina. Fiambres variados. Estuches propios para regalo.
Selecto CAFE-BAR Plaza de Cervantes, núm. 30

CASA JUAN Cocina de primer orden.-Magníficos servicios.-Especialidad en toda clase de comidas.-Aperitivos.-Almuerzos.-Meriendas
GRAN RESTAURANTE

Emplazado en el mejor sitio de Alcalá

PLAZA MAYOR, 32

Jura de la Bandera de los nuevos reclutas

El día 11, en los campos de Instrucción, se verificó la Jura de los nuevos reclutas. Formaron todas las fuerzas de la guarnición, y el acto, en su desnuda y escueta sencillez, tuvo un sello emocionante y evocador, cara al sol espléndido de este otoño delicioso. Presidieron los Jefes militares de la Plaza, ante los que luego desfilaron todas las fuerzas reunidas.

Mutual Complutense

Esta veterana Sociedad inaugurará el próximo día 24 el curso correspondiente a 1941-42, durante el cual se darán enseñanzas de las siguientes asignaturas para los hijos de los socios: Dibujo (lineal y artístico), Contabilidad, Taquigrafía y Mecanografía, Corte y Confección y Correspondencia mercantil, las cuales estarán a cargo de competentes profesores.

La matrícula estará abierta hasta dicho día 24 en la Secretaría de la Sociedad, de ocho a nueve de la noche.

La Sección de Socorros de la Mutual nos remite un extracto del movimiento de fondos de la misma durante los nueve primeros meses que lleva funcionando en su nueva organización, en los que han ingresado por todos los conceptos 2.713,23 pesetas, siendo los pagos en igual tiempo 1.205, quedando una existencia en metálico de 1.508,23 pesetas.

La cantidad asignada para socorros por defunción ha sido elevada a 200 pesetas, y a 75 la que se entrega al socio al fallecimiento de su esposa.

Bien merece esta Sociedad, que tanto ha contribuido a la cultura de las clases modestas, el auxilio de los alcalaínos.

FUTBOL

EL ALCALA, IMBATIDO

Sigue su carrera triunfal el equipo alcalaíno. En Chamartín triunfó sobre el Castilla por 3 a 2; y si bien el tanto no demostró neta diferencia, se debe a que la baja forzosa de Palanca hizo necesaria una modificación de la delantera, que acusó la debilidad del ataque al bajar Calvo al eje. Su sustituto, Pujol, excelente jugador, demostró su voluntad, pero nada más. El desentrenamiento era evidente.

De todos modos, el equipo alcalaíno causó buena impresión en la afición madrileña, que le señala como el favorito de la competición.

Otro triunfo rotundo consiguió al vencer escandalosamente al buen conjunto del Rayo. La reaparición de Cabrera en la línea media dió a ésta, con Ville y Galán, toda la eficacia a la delantera, que en una buena tarde consiguió batir la meta contraria siete ve-

ces, y eso que Albizúa no dió el rendimiento que en los últimos partidos. Calvo marcó cuatro goles magníficos, rematando unos centros matemáticos de Vega, que se perfila como un excelente jugador. Julianillo cerró la serie con un golpe franco de fuera del área imponente. En la defensa brilló Calleja, valiente y bien colocado, cubriendo el hueco del ausente.

De los contrarios, el portero en el primer tiempo. Después se desinfló, y con una defensa siempre desbordada recibió la lluvia de impactos, que milagrosamente no fueron más que siete.

Castillita, el alma del equipo adversario, se agotó sin ayuda de sus alas. Activo, codicioso e inteligente, trabajó solo toda la tarde; nos recordó sus buenas actuaciones anteriores a nuestro lado.

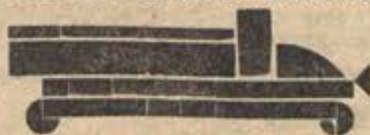
—El próximo domingo jugará en nuestro campo el Club Delicias, de Valladolid, bien clasificado en el torneo y en el que figuran excelentes jugadores, entre los que, según nos informan, sobresalen la defensa, el medio centro y el portero.

Ha de ser un partido interesante, porque en él se ventila la seguridad absoluta de la colocación definitiva en cabeza de nuestro equipo, ya que en la segunda vuelta el equipo local no tiene partidos difíciles fuera de casa.

Aviso a los proveedores de la Falange

Se advierte a todos los proveedores de F. E. T. y de las J. O. N. S., que las facturas serán hechas efectivas por esta Jefatura Local los días del 15 al 20 de cada mes, de once a una de la mañana.

Continuando la batalla de España para librar definitivamente al mundo de las garras del comunismo, pelean en tierras lejanas heroicos falangistas españoles. La Sección Femenina invita a todas las mujeres a confeccionar prendas de abrigo con destino a estos heroicos voluntarios.



Transportes por autocamión
JOSE M. DORADO
Plaza de San Juan de Dios, 1. Tel. 72
Servicio diario a la Estación ALCALA DE HENARES

FRUTERIA Y HUEVERIA
LOS MEJORES GENEROS

RAFAEL LOPEZ
GENERALISIMO FRANCO, 23. TELEFONO 147

NOTICIAS

Destinados a Ceuta han salido de esta plaza los Tenientes de Infantería González Mateo, Albariñol y Méndez, que tantas simpatías tienen en Alcalá. Que la suerte les acompañe en su nuevo servicio.

Ha salido para Zamora, donde desempeñará un alto cargo, el Comandante de Infantería, hijo de Alcalá, D. José María Gallego, despidiéndose desde estas columnas de sus muchas amistades, en la imposibilidad de hacerlo personalmente.

Aquellos suscriptores que dejasen de recibir algún número de este periódico, deberán pasarse por la Redacción del mismo, establecida en la Jefatura local, a recibir dicho ejemplar, a la vez de exponer dicha deficiencia. No será pretexto para eludir el pago de la suscripción mensual objetar no recibir el periódico, ya que de pasarse a los repartidores hacerlo, se les facilitará en esta Redacción, como se dice anteriormente.

**ALMENDRAS
DE ALCALA**

SALINAS

**MARCA
REGISTRADA**

FABRICA DE ALMENDRAS

MANUEL PASTOR

Eras de San Isidro, número 7 TELEFONOS 172 y 128

«LA ESQUINA»

Fiambres y Comestibles
Libreros, 7. Lucas del Campo, 1. Teléfono 113

CASA GALLEJA. — Ferretería
GENERALISIMO FRANCO, 21. Teléfono 11

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR
JOSE REVILLA DELGADO

Vinos embotellados de todas clases. - Generalísimo Franco, 44

BERNARDO ESTEBAN

ARTICULOS EN GENERAL PARA
ZAPATEROS Y GUARNICIONEROS

GENERALISIMO FRANCO, número 13

GRAN FABRICA DE QUESOS
LA ROSA DE LOS VIENTOS
(Marca registrada)

Cisneros, 13

LA PERLA DEL MAR
GRAN PESCADERIA

de la

Vda. de **MIGUEL DEL HOYO**

Pescado fresco del día. — Especialidad en Mariscos.

Generalísimo Franco, 17, y Carmen, 1. - Teléf. 141
ALCALA DE HENARES

SALDAÑA

**REPARACION DE AUTOMOVILES
Y MAQUINARIA EN GENERAL**

Carretera de Guadalajara

DROGUERIA Y PERFUMERIA
HUERTA

LUCAS DEL CAMPO, 2

CAFE — BAR — CERVECERIA
JUSTO MOLINA
Plaza Mayor, 29. — Teléfono 76

“EL ARCA DE NOE”
Sastrería y Novedades
JACOBO GORDO

Generalísimo Franco, 6. - Alcalá de Henares

DISPONIBLE

IMPRESA
DE LOS
TALLERES PENITENCIARIOS DE ALCALA